



40 DE 713 **cultura** Diario La Segunda Jueves 12 de mayo de 1998

Sobre Adolfo Couve

Por Marco Antonio de la Parra
Lo Segundo

● *Entre tanta farándula, tanto griterío, su muerte produjo un vacío espléndido. Adolfo Couve tenía el sol debajo de la gorra. Era el mejor.*

Escribió como los dioses; quiero decir como los ángeles. Con un ala herida, como dice por ahí Marina Tsvietaieva. Una amiga tenía toda la razón del mundo cuando decía que tal vez él fuese el mejor prosista vivo de esta tierra. Dejaba llegar poca gente a sus riberas. Era como una isla en un balneario abandonado, como un espacio maltratado de nuestro espíritu.


Conversamos muy poco. Él estaba muy solo frente al mar, yo metido entre el ruido. Hablamos por teléfono gracias a una amiga común. Se quejaba de la tristeza de querer escribir libros cada vez más tenues. El silencio era para él una frase completa, un párrafo, un libro. En sus palabras se podía sentir el correr de los huesos, le dolía vivir, le costaba abrir los ojos, se le antojaba complicado el arte de la supervivencia de estos tiempos tan rápidos.

De sus libros anoto siempre «El picadero», tengo párrafos subrayados, lo he leído y regalado y perdido (prestado) varias veces. Lo habían publicado afuera. Le estaba pasando eso que los escritores o la gente corriente llama "irle bien". Suele coincidir con un dolor de máxima ceguera. O una lucidez como un cuchillo. Tiene páginas formidables como un jardín frente al mar. Siempre dolió leerlo. Hoy más.

Entre tanta farándula, tanto griterío, su muerte produjo un vacío espléndido. Adolfo Couve tenía el sol debajo de la gorra. Era el mejor. No soportó saberlo. Lo perturbaba como un estigma. Cada línea le costaba un mundo. "La Comedia del Arte", su penúltimo libro, apuntaba tan lejos. Sus palabras se bebían de a poco. Escritor superior, escaso, ya no está. Lo sé. El lo dispuso así. Su suicidio es la nota a pie de página de una de las obras más precisas de la prosa castellana. Es larga la lista de los que no resistieron el fulgor de la muerte, el conocimiento mayor del que pocos vuelven. Escribir sigue siendo asunto de vida o muerte. O simulacro.

"Me basta con tener el mar al frente para sentirme en contacto con otros continentes y culturas", decía el artista en Cartagena.

No muy abundante, pero de gran calidad, es su obra pictórica.



Sobre Adolfo Couve [artículo] Marco Antonio de la Parra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre Adolfo Couve [artículo] Marco Antonio de la Parra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile